



## Investigar en lo cotidiano: una experiencia de construcción metodológica en movilizaciones sociales emancipatorias

Researching in the everyday life: an experience of methodological construction in emancipatory social movements

Rubén A. Benedicto Salmerón

### Resumen

Desde diferentes perspectivas, se realizan críticas diversas a formas tradicionales de investigación y se intentan construir nuevas formas de investigación que resulten de mayor utilidad en el afrontamiento de complejas problemáticas sociales actuales. Este artículo apunta precisamente en tal dirección y su objetivo es presentar y compartir una experiencia de construcción metodológica para una investigación situada en la cotidianeidad de movilizaciones sociales emancipatorias. Nuestro marco ontológico y epistemológico relacionó elementos de conocimiento situado, complejidad, psicología de la liberación y Derechos Humanos; como marco metodológico nos inspiramos en las perspectivas del campo-tema y de la investigación *en lo cotidiano* de Spink. La implementación de los diversos procedimientos metodológicos permitió elaborar un conocimiento oportuno, fácilmente conversable y útil para el movimiento social. Sin embargo, como otras metodologías críticas, encuentra requerimientos de un mayor esfuerzo explicativo que no siempre resulta factible en algunos circuitos y contextos comunicativos académicos.

**Palabras clave:** Investigación social; metodología cualitativa; cotidiano; conocimiento emancipador; movimientos sociales.

### Abstract

From different perspectives, various criticisms are made of traditional forms of research and new forms of research are tried to build to result more useful in facing today's complex social issues. This article points precisely in this direction and its objective is present and share an experience of methodological construction for a research located in the everyday life of emancipatory social movements. Our ontological and epistemological framework relates elements of situated knowledge, complexity, liberation psychology and Human Rights; as methodological framework we were inspired by the theme-field perspectives and research in everyday life of Spink. The implementation of the various methodological procedures allowed develop an appropriate, easily conversable and useful knowledge for the social movement. However, as other critical methodologies, it requires a greater explanatory effort that is not always feasible in some circuits and academic communicative contexts.

**Keywords:** Social research; qualitative methodology; quotidian; emancipatory knowledge; social movements.

## O. Introducción

La construcción metodológica que vamos a presentar fue realizada en el marco de una investigación en torno a los efectos de gubernamentalidad producidos sobre las movilizaciones sociales a partir de la incidencia en componentes psicosociales. El contexto era el de Catalunya en el periodo 2011-2012, durante las movilizaciones en torno al 15M (el movimiento de *los indignados*) en protesta por las crisis que sacudían al país.<sup>1</sup>

Nuestra propuesta parte de una serie de interrogantes y dilemas, largamente mantenidos, en torno a lo metodológico en investigación en las movilizaciones sociales: ¿cómo no anteponer los métodos a mundos y gentes? ¿cómo evitar métodos que simplifican o tornan artificiosas y absurdas las situaciones? ¿cómo estar abiertos a reconocer la prioridad del respeto a la experiencia y dignidad de la gente y de las luchas sociales? ¿cómo no *parasitar* la experiencia de las personas y realizar investigaciones útiles y oportunas en el afrontamiento de los problemas que se encaran? ¿es posible y/o necesario dedicar tiempos a métodos como la escritura de un diario de campo, mientras se produce una vertiginosa efervescencia política que todo lo envuelve? ¿es realmente tan imprescindible o útil en un momento que requiere de acciones concretas y de elaboración de estrategias urgentes? ¿es lo que un movimiento social necesita? ¿podemos hacer un diario de campo de/con la vida misma? Pensábamos que en determinadas situaciones, incluso para intentar captarlas, pudiera parecer más necesario intentar otras formas de construir narrativas que permitieran alimentar las luchas sociales, formas inmersas en los espacios de diálogo y debate que se abren; considerábamos que no se había de tratar de “sacar” información de la gente, escribirla en un diario y teorizar desde allí, sino que tal vez pudiera resultar de mayor interés y utilidad intentar construir un método situado, acorde a las contingencias y a sus tiempos, abierto a la complejidad.

En este artículo, exponemos, en primer lugar, elementos de nuestro marco general de entendimiento (conocimiento situado, complejidad, psicología de la liberación, derechos humanos) del que derivamos, en coherencia, consideraciones metodológicas. A continuación, presentamos brevemente el marco metodológico, inspirado en las aproximaciones sobre el campo-tema y la investigación en lo cotidiano desarrolladas en torno al Núcleo de Investigación Organizaciones y Acción Social, de la Pontificia Universidade Católica de São Paulo (Brasil) coordinado por Peter Spink; en los siguientes puntos, compartimos generalidades y detalles de la construcción metodológica con que tratamos de dar respuesta a las anteriores consideraciones, para finalmente, presentar nuestras conclusiones.

### 1. Marco de entendimiento

En las aproximaciones metodológicas resulta necesario el reconocimiento de las bases epistemológicas (cómo entendemos el conocimiento, cómo se produce, etc.) y ontológicas (cómo entendemos el ser, el mundo) así como sus interrelaciones. Nuestras bases epistemológicas parten de las concepciones del conocimiento como situado (Haraway, 1995); nuestras bases ontológicas se fundamentan en las propuestas del pensamiento complejo (Morin, 2007). Entre sus interrelaciones, situados también como horizonte ético, aportamos elementos de Psicología de la Liberación (Martín-Baró, 1986) y de una concepción de los Derechos Humanos como productos culturales de lucha por la dignidad (Herrera, 2005).

#### 1.1. Conocimiento situado. Articulación y conexión

Haraway (1995) considera que no es posible una total separación entre sujeto y objeto: no hay posiciones privilegiadas de conocimiento, el yo que conoce es siempre parcial y nunca terminado. La alternativa para la creación de conocimiento, conocimiento situado, es la articulación y conexión de subjetividades y colectividades, que se encuentran y dialogan desde sus situaciones en un contexto y en un tiempo y generan nuevos significados y prácticas en torno a un fenómeno en particular. Los conocimientos situados requieren que el objeto de conocimiento sea

---

<sup>1</sup> Un resumen de la misma puede consultarse en Benedicto (2014).

“representado como un actor y como un agente” implicado (Haraway, 1995: 341). Es la noción de “actor material semiótico” (Haraway, 1995: 345). Será la relación con los objetos la que proporcione la base para la objetividad. (Haraway, 1995: 342). Quien investiga o conoce busca su posición de sujeto, no en la identidad, sino en la objetividad que le puede abrir la conexión parcial y la implicación en un diálogo con otros en contextos particulares y en continua transformación (Haraway, 1995: 332). Así, la objetividad implica posicionamiento crítico y político, en tanto se considera que somos responsables del conocimiento que entregamos al mundo, ya sea para mantener el status quo o para generar prácticas de libertad y transformación, tanto en el producto del conocimiento como en su proceso (Haraway, 1995: 346).

Posiciones diferenciadas, situadas como producto de diversas conexiones, pero no privilegiadas, que pueden encontrarse y abrir el espacio a pensamientos críticos que permitan el continuo interrogar y el ampliar conocimiento. La búsqueda de la articulación se hace así método y valedor de validez, fiabilidad y objetividad.

## **1.2. Complejidad**

El pensamiento complejo cuestiona la separación sujeto-objeto como una “gran paradoja: sujeto y objeto son indisolubles, pero nuestro modo de pensar excluye a uno u otro” (Morin, 2007: 67). La complejidad se define como un tejido de constituyentes heterogéneos (eventos, acciones, interacciones, determinaciones, azares) que, inseparablemente asociados, constituyen nuestro mundo fenoménico; este tejido se aparece con los rasgos de lo enredado, el desorden o la ambigüedad, y presenta la paradoja de la unidad de lo múltiple (Morin, 2007: 32). Desde esta paradoja, se entiende que sujeto y objeto, observador y cosa observada están ligados por un lazo inseparable, complejo, que incluso la física ya ha reconocido (Morin, 2007: 58).

Los fenómenos complejos exigirán a quien intenta conocer “una estrategia de pensamiento, a la vez reflexiva, no reductiva, polifónica y no totalitaria/totalizante” (IIPC, 2007). Morin (2007: 76) señala que se requiere formar un conjunto teórico/metodológico/epistemológico, a la vez coherente y abierto, con una metodología igualmente abierta y específica, que contemple la descripción de unidades complejas.

Se intenta aprehender las relaciones cambiantes, los procesos, las interferencias como partes constitutivas de unos objetos que no son esencias, que son compuestos, y que aunque disponen de cierta autonomía, están producidos por juegos sistémicos (Morin, 2007: 76). El pensamiento complejo necesita integrar al observador y al conceptualizador en la observación y conceptualización, poner el acento sobre la relación en detrimento de la sustancia e hipotetizar cotidianamente sobre las formas de la relación (Morin, 2007: 109-110).

Así, se hace necesario buscar métodos no cartesianos para el estudio de lo complejo. Desde el campo cotidiano del propio quehacer, se trata de adoptar una forma de pensar complejamente como metodología de acción cotidiana (Pakman, en Morin, 2007: 14).

## **1.3. Psicología de la liberación, Derechos Humanos**

Entender el conocimiento, el mundo y a nosotros mismos como situados y enredados en redes complejas, nos conduce a explicitar las coordenadas del lugar en que nos situamos para hablar.

Desde la Psicología de la Liberación (PL), Martín-Baró (1986) plantea la necesidad de conocer para transformar, desde la realidad material y cotidiana de la gente. La PL surge en Latinoamérica en un contexto de amplia crítica en ciencias sociales a unos paradigmas positivistas y deterministas, que exigen total separación sujeto-objeto, y unos métodos estandarizables aplicables independientemente de personas y contextos, pero que resultan incapaces para explicar determinados fenómenos sociales. Martín-Baró (1986) criticaba el idealismo metodológico que tradicionalmente acompaña al positivismo por parcializar la existencia humana y cegar a sus significados más importantes al anteponer el marco teórico al análisis de la realidad. Asimismo, defendía que era necesario resultar de utilidad en el afrontamiento de los principales problemas de las mayorías populares, que pasaban por las necesidades de liberación histórica de estructuras

sociales opresoras, y para ello, era necesario tener en cuenta lo concreto de la realidad histórica y de las relaciones de poder existentes (Martín-Baró, 1986).

A partir de esos cuestionamientos, surgen metodologías participativas. Transformar la realidad es parte del mismo proceso investigativo. La reflexividad, la dialogicidad, la ruptura con la relación sujeto-objeto, el énfasis en saberes prácticos caracterizarán estas aproximaciones (Malo, 2004: 32). Estas visiones entroncan con otras iniciativas actuales (investigación militante, investigación activista, etc.) que tratan de articular investigación y acción. Comparten la voluntad de producir una nueva realidad; la crítica de toda teoría *desencarnada*; la situación implicada, de parte; la producción de conocimiento desde la propia interioridad en diálogo con la exterioridad y las prácticas de transformación, a la forma del “*caminar preguntando*” zapatista; la prioridad concedida a los objetivos y procesos sobre el método formalizado, abstraído del contexto y de las preocupaciones que motivan la actuación; la voluntad de producción de conocimiento sobre mecanismos de dominación (Malo, 2004: 34-38).

Un enfoque psicosocial plantea un método de trabajo horizontal, partiendo desde las propias capacidades y recursos, basándose en las realidades locales, en lo que sucede en el entorno. Para ello, han de construirse relaciones de confianza, a partir del compartir en lo colectivo, en lo cotidiano, y especialmente cuando se agudizan los problemas. La dignidad es reconocida como la primera necesidad (Martín Beristain, 1999).

#### **1.4. Derechos Humanos (DD.HH.)**

Estas consideraciones enlazan con la perspectiva de Herrera (2005) que entiende los DD.HH. como productos culturales de lucha por la dignidad.

Herrera (2005: 180-184) considera que la función social del conocimiento exige reconocer a los seres humanos en su vida cotidiana, como entidades con cuerpo, con necesidades y carencias, y situados en contextos concretos. Así, se hace necesario introducir en la investigación las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales en las que el conocimiento y las prácticas sociales se dan. Conocer y hacer se retroalimentan y causan recursivamente, íntimamente entrelazados en la cotidianeidad, material e inmaterial, de la lucha por la dignidad; por ello, es necesario articularse en los movimientos sociales.

Herrera (2005: 235-236; 268) propone un “modelo rizomático de pensamiento y práctica socio-cultural” que facilite la potencia y el encuentro con otros. Retoma el término rizoma de Deleuze y Guattari quienes a su vez lo tomaron de la botánica. El modelo “rizoma” es horizontal, tiende a enmarañarse y entretorse con la máxima cantidad de raíces con las que convive, implica una búsqueda permanente de otras raíces, de nuevos modos de entrar en contacto y de construir espacios de encuentro. El modelo es, pues, de interconexión de múltiples formas de explicar e interpretar el mundo, de hacerse en relación, de hibridar elementos, de reflexionar y actuar para transformar crítica, creativa y afirmativamente el mundo conjunto.

## **2. Spink: investigar en lo cotidiano como metodología**

### **2.1. Lo cotidiano**

Zibechi (2013) retoma al historiador Fernand Braudel para señalar que lo habitual, lo rutinario, la vida cotidiana, el espacio de la gente común, es el gran ausente de la historia, y de las propuestas emancipatorias. Spink (2007) recupera algunas experiencias de investigación de la psicología social en donde se realiza observación en lo cotidiano y señala que se ha tendido a encuadrar estas formas en el marco de la etnografía o de la observación participante, pero que quizá sea más adecuado enlazarlas con marcos que asumen el compromiso político de la disciplina con la transformación social, como la psicología comunitaria latinoamericana contemporánea.

Spink (2008) considera que lo cotidiano es todo cuanto tenemos: todos vivimos en un día a día consistente en un flujo de fragmentos ordinarios y acontecimientos en micro-lugares. Lo hablado, hecho o escuchado en cafeterías, pasillos, calles, y otros lugares de encuentro o de paso

proporcionan oportunidades de conocimiento en tanto estos micro-lugares son productores de diversos procesos sociales e identitarios: los temas a debatir, con quién conversamos, cómo vivimos...

Investigar en lo cotidiano implica aprender a prestar atención a la propia cotidianeidad, reconociendo que en ella se producen y negocian los sentidos, y aprender a hacerlo como parte ordinaria de la propia cotidianeidad; no como un investigador participante y mucho menos como un observador distante, sino simplemente como parte de esa cotidianeidad (Spink, 2008). Cuando se investiga en lo cotidiano, quien investiga es participe de las acciones que se desarrollan en espacios de convivencia más o menos públicos, forma parte del flujo de acciones cotidianas como integrante de una comunidad con quien comparte normas y expectativas que permiten tener una comprensión compartida de esas interacciones Spink (2007).

## **2.2. Spink: campo tema**

Para Spink (2003), el campo tema es el argumento en el que estamos inscritos. Es un proceso continuo y multitemático en el que personas y sucesos entran y salen de los lugares, transformándose en versiones y productos que también son utilizados por personas en otros diálogos que pueden ser lentos o distantes. Campo son también los lugares, libros, personas presentes o ausentes, etc. que será necesario contactar de alguna manera para aprender, investigar, pensar o discutir más. Es un complejo de redes de sentido interconectadas, un espacio de debate constante y sin fronteras, o creado, heredado o incorporado por quien investiga y negociado en la medida en que busca insertarse en sus telas de acción. Las condiciones materiales tienen un peso importante, tanto en la constitución del campo como en las conversaciones y sentidos que se darán en él (Spink, 2003). La noción de campo tema enlaza con una noción compleja de la realidad.

Cuando entramos en una cuestión, nos colocamos dentro del campo tema, y pasamos a ser parte de su cotidianeidad. Se trata de pronunciarse en términos de “esto me parece importante y soy parte de esto” (Spink y Spink, 2007b). Lo hacemos como psicólogos sociales porque pensamos que, en tanto que tales, en algo podemos contribuir al respecto para el bien común. El campo tema es una idea social de la importancia de un conjunto de preocupaciones, que se mantiene presente en la agenda de las cuestiones diarias porque lo tratamos socialmente (Spink, 2008).

Dado que el campo no es un lugar específico, delineado, separado y distante, potencialmente estaremos siempre en múltiples campos. Podemos variar en relación a nuestra centralidad en el campo, y siempre podremos tener algún tipo de acceso a una parte de las acciones que lo producen y lo reproducen. Esta potencialidad de movimiento muestra no solamente las posibilidades, sino también las restricciones de acceso a los espacios clave de argumentación y debate. Algunos lugares, espacios o tiempos pueden ser más centrales al campo-tema que otros, o más accesibles, o conocidos (Spink, 2003).

## **2.3. Investigar en horizontalidad**

Declararse parte de un campo-tema implica demostrar la convicción ético-política de que, como psicólogos sociales, hay disposición a discutir la relevancia de la propia contribución horizontalmente, como otro más. Somos parte de una ecología de saberes, en donde cada quien parte de un punto distinto pensando que también tiene algo relevante con que contribuir. Es cuestión de reconocerse como parte de un proceso continuado de negociación, resistencia e imposición de sentidos colectivos (Spink, 2008).

Por ello, Spink (2008) propone la inserción horizontal del investigador en los encuentros sociales cotidianos. Una inserción más caótica, ordinaria y común, en el mundo de las acciones sociales; en conexión con los flujos constantes de personas, conversaciones y objetos, asumiéndose como simplemente uno más entre muchos otros miembros competentes de una comunidad moral, que busca proporcionar argumentos y actuar para mejorar las situaciones.

### 3. Método de Investigación de campo en lo cotidiano

*Método, no es nada más que la descripción de “cómo”, “dónde” y “el qué”*

(Spink, 2003).

#### 3.1. Características generales del método

Retomando a Boaventura de Sousa Santos, Spink (2008) considera que la producción intelectual es cada vez más colectiva, abierta e interconectada, a la forma de un flujo general de fragmentos y nociones en que se forman y disputan sentidos en una ecología de saberes; la psicología social no sería sino una entre las muchas formas de narrar lo cotidiano que buscan una descripción razonable de cómo enfrentamos colectivamente la vida, y no habría razón alguna por la que considerarse especial. La disponibilidad al diálogo podría tener más peso que una lista de puntos a verificar para determinar la validez del método.

En ese sentido, Spink (2008) señala que al contrario de los métodos planeados en que se diseña a priori un guión de preguntas sobre un tema previamente acordado, el investigador en lo cotidiano se caracteriza frecuentemente por conversaciones espontáneas en encuentros situados.

Investigar en lo cotidiano reconfigura la idea de la metodología. Añade más complejidad, comprende muchas y muy diversas cosas en interrelación. Se van a considerar fuentes informativas antes no consideradas (Spink y Spink, 2007b). Se busca no caer en una suerte de “laboratorización simbólica” de la vida (Spink, y Spink, 2007a) y permitir que lo cotidiano, lo azaroso, y lo espontáneo de la realidad compleja pueda tener existencia para la investigación, en vez de ser eliminado arbitrariamente. Para ello, se aprovechan las ventajas de no seguir metodologías reductoras tradicionales (Spink y Spink, 2007b; Spink, 2008).

Nos propusimos construir un método abierto a la complejidad de la realidad y del propio proceso metodológico. Consideramos un método cuya linealidad estuviera abierta a las interdependencias, interconexiones, recursividades y retroalimentaciones entre cada una de sus diferentes fases y de las tareas a realizar en cada uno de sus momentos. Un método más procesual y relacional con tareas a realizar, que no maquínico, siempre con unos pasos de inamovible secuencia necesaria, que reconociese una interconexión interdependiente entre las diferentes tareas del caminar la metodología.

Un método, en donde se realizasen una serie de acciones ordenadas que guiasen el proceder, pero que permitiese saltos ante contingencias en la realidad que pudieran proporcionar oportunidades metodológicas o analíticas para nutrir el conocimiento a producir. Caminamos preguntándonos cotidianamente por el propio caminar: recolectamos y ordenamos materiales, (re)elaboramos mapas relacionales y planes de trabajo, definimos líneas de análisis, buscamos, valoramos, y reordenamos nuevamente materiales, guardando la memoria del proceso.

#### 3.2. El dispositivo

En relación a los planteamientos de nuestra investigación, y para reconocer la forma de objeto que daría entrada al conglomerado a obtener mediante los diferentes métodos, nos resultó de gran utilidad la noción de *dispositivo*. Este término ha tenido una amplia difusión en el ámbito de las Ciencias Sociales, en donde se ha empleado de diversas maneras, precisamente como función de soporte, de baliza, de cuadro organizador; la referencia a la que acuden la mayoría de los autores es el trabajo de Foucault (Moro, 2003: 29, 31;40). Entre ellos, Deleuze (1990) y Agamben (2011), que las reúne condensa y amplía.

Agamben (2011: 249) considera que el término dispositivo resulta decisivo en el pensamiento de Foucault, en especial cuando se está ocupando de la cuestión de la gubernamentalidad. En una entrevista realizada en 1977, Foucault (1984: 128) proporcionaba algunos elementos definitorios de su noción de dispositivo:

un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales,

filantrópicas; en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo dicho como a lo no dicho. El dispositivo es la red que puede establecerse entre estos elementos.

Agamben (2011: 250) destaca tres aspectos definitorios del dispositivo: 1) la heterogeneidad de sus componentes, sean discursivos o no (instituciones, leyes, medidas policíacas, proposiciones filosóficas, etc.), que tomados en su conjunto quedan conformados como esa red tendida entre los diversos elementos; 2) su función estratégica concreta, siempre inscrita en una relación de poder; 3) su cualidad de producto del cruce de relaciones de poder y de saber.

Agamben (2011: 256) considera que acepciones habituales de dispositivo (jurídicas, técnicas o militares) suelen aparecerse como separadas cuando más bien están articuladas en una herencia que los reúne: la referencia a una economía, a un conjunto de prácticas, saberes, medidas e instituciones cuya finalidad es gestionar, gobernar, controlar y orientar, según un sentido de lo útil, los comportamientos, gestos y pensamientos de los seres humanos.

Por ello, amplía la acepción de Foucault y denomina dispositivo a “todo aquello que tiene, de una manera u otra, la capacidad de capturar, orientar, determinar, interceptar, modelar, controlar y asegurar los gestos, las conductas, las opiniones y los discursos de los seres vivos” (Agamben, 2011: 257). Serán dispositivos no sólo las prisiones, asilos, escuelas, fábricas, disciplinas, la confesión o las medidas jurídicas, sino también el bolígrafo, las computadoras, los teléfonos móviles y hasta el lenguaje mismo, que podría ser considerado el dispositivo más antiguo (Agamben, 2011: 257).

Además, todo dispositivo, señala Agamben (2011: 261), implica un proceso de subjetivación sin el cual no podría funcionar como dispositivo de gobierno, aunque se reduzca a un puro ejercicio de violencia. El sujeto sería aquello que resulta de la relación entre los seres vivos y los dispositivos. Hoy día, la fase extrema de desarrollo del capitalismo en que vivimos podría caracterizarse como una gigantesca acumulación y proliferación de dispositivos (Agamben, 2011: 258).

### **3.3. Características específicas del multimétodo utilizado**

Ante la heterogeneidad de objetos en nuestra cotidianeidad, la investigación en lo cotidiano puede requerir un *multimétodo*, utilizar muchos métodos; pero en cualquier caso se es *metódico*, es decir, se puede repetir para otras personas cuanto se hizo (Spink y Spink, 2007b). Así, como en todo método, se van a tomar un conglomerado de historias, situaciones y objetos; se van a ordenar y sistematizar, se van a procesar, se va a argumentar, y se intentará transformar esta multiplicidad en algo relatable (Spink y Spink, 2007b).

Así, en nuestro *multimétodo* hubo momentos en que el método tomó forma de participación, de experiencia vital encarnada (individual, colectiva, social), en la que se habitaron unos espacios sociales concretos y de donde surgieron unas historias y objetos, que se recopilaban mediante unos procedimientos para que nos quedasen una serie de materiales a los que, en otros momentos, realizamos un tratamiento con el que les dimos forma para que pudieran ser compartidos, es decir, para que pudieran ser contrastados, discutidos.

Este *multimétodo* estuvo abierto al enredamiento rizomático de los diversos métodos que lo componen. Es decir, aceptamos que al participar en un acontecimiento del campo-tema (una manifestación, por ejemplo), mantuviéramos una conversación informal con alguien con quien nos articulamos más o menos regularmente, y que en esa conversación surgiera referencia a otro acontecimiento o documento público, que buscaríamos, clasificaríamos, estudiaríamos, trataríamos y relacionaríamos con otros materiales que tuviéramos archivados. La retroalimentación se incorpora en una secuencia de interrelación dialógica, a la forma de una bola de nieve (Spink, y Spink, 2007b).

El uso de las diversas herramientas de Internet desempeñó un papel decisivo en las movilizaciones sociales y provocó cambios sustanciales en las formas y tiempos de la discusión de sentidos del flujo general de fragmentos de la cotidianeidad, en el debate de las descripciones razonables sobre cómo enfrentamos la vida que refiere Spink (2008). Los recursos de Internet

permitieron un aumento de la información disponible y de las posibilidades de acceso a todas sus componentes. Se facilitó una *conversabilidad* inimaginable pocos años atrás mediante otras tecnologías, procedimientos y productos. Las fuentes eran abiertas, fácil y rápidamente accesibles, ajustadas a los tiempos de unos acontecimientos que se desarrollaban velozmente, contrastables y comunicables para todo aquel que deseara participar en la discusión de los sentidos. Es decir, muy compartibles y dialogables. *Código abierto* para la complejidad de la ecología de saberes.

En el espacio público de la discusión de sentidos en el campo-tema, planteamos observar las dimensiones psicosociales de lo afectivo, lo cognitivo, lo identitario y lo comportamental. Nos basamos en el planteamiento de trauma psicosocial de Ignacio Martín Baró, quien a su vez retomaba y completaba diversos planteamientos de acercamiento a los efectos psicosociales de la guerra y la represión política que recogían constitutivos clásicos de análisis psicológico (Martín-Baró, 1990: 80). Las categorías no se planteaban como estancas o excluyentes, y reconociendo la complejidad, se buscaba la posibilidad de relación y circulación entre ellas.

En este espacio dibujado, observamos actuaciones y aportaciones a las discusiones de sentido sobre la realidad de parte de agentes responsables de gobierno, policiales, y de movimientos y actores sociales. Apoyados en la noción de dispositivo, nos preguntaríamos por los efectos de gobierno de esos discursos contextualizados.

#### 4. Procedimientos. Investigación de campo en lo cotidiano

Nuestros métodos fueron diversos, y se integraron como componentes de nuestra vida cotidiana. Las preguntas fueron surgiendo desde las necesidades y los problemas de las experiencias concretas en el camino. En concreto, nuestros métodos fueron los siguientes:

A) Iniciamos con una *participación activa, observante, y reflexiva*, en la cotidianeidad del campo temático, que mantuvimos constante, siempre atenta al desarrollo del flujo informativo, convocatorias, acontecimientos y significaciones de la movilización social y de la actuación gubernamental. Partimos, como cualquier otra persona en las movilizaciones, desde nuestras propias redes en lo común, desde nuestra historia de participación social y política, a partir de sentirnos interpelados por cuanto sucedía y por los llamamientos a la actuación. Encontramos en las calles a viejos compañeros, y conocimos a otros nuevos, en un contexto de emergencia de nuevas redes y cauces de participación. En Catalunya, nos enredamos rizomáticamente en la materialidad de la cotidianeidad de las movilizaciones (actividades organizativas, asambleas, manifestaciones, eventos y acontecimientos diversos, etc.); gracias a internet, y pese a la distancia, mantuvimos virtualmente la presencia de articulaciones en otros contextos en el día a día.

B) Mediante esta participación, realizamos las *conexiones y articulaciones* que nos permitieron el encuentro y la conversación con diferentes sectores y sensibilidades, en espacios diversos, así como el conocimiento de los lugares y las interacciones que conformaban el tejido social que sostiene el campo, y el acceso a las diversas circulaciones de las discusiones de sentidos. Entendemos la articulación como “alcanzar términos de acuerdo (...) Articular es significar” (Haraway, 1992: 150). Es una práctica compleja, impugnable, falible, que se produce en un campo definido por entidades colectivas, en un compromiso de producción de conocimiento y construcción del mundo (Haraway, 1992). Nos articulamos mediante los diversos procedimientos que detallamos en este punto, con una variedad de organizaciones, colectivos, y espacios de los actores sociales, emergentes o existentes, de diferentes tendencias y posicionamientos, para conocer sus perspectivas: sindicatos, juristas, policías, activistas, académicos, estudiantes, etc. Algunas fronteras (disciplinarias, de posiciones de poder, ante los conflictos, etc.) podían desdibujarse desde la informalidad de los espacios intersticiales o desde la emergencia de nuevos cauces de participación, y facilitar así algunos espacios de escucha, de compartir (y no compartimentar) información, y hasta de diálogo. Ante la extensa interpelación de la emergencia de lo nuevo, había un extendido interés, aunque en ocasiones fuera tan sólo táctico o momentáneo, por escuchar, hablar y tratar de entender.



C) Nos articulamos atendiendo también *las conversaciones espontáneas en encuentros situados* que Spink (2008) señala caracterizan frecuentemente la investigación en lo cotidiano. Pequeños momentos del flujo cotidiano, acontecimientos no planeados, fragmentos de conversaciones azarosas o concertadas, de materialidades, de documentos que llegan a nuestras manos, a veces relatos de los medios de comunicación. Posteriormente, desde nuestras preguntas y según también las posibilidades materiales, las seleccionamos, guardamos y ordenamos los fragmentos para posibilitar su posterior integración en análisis y los textos. Esas conversaciones en pequeños encuentros cotidianos son también puestas en valor, pues ahí también se negocian, imponen o resisten los sentidos colectivos de la propia cotidianeidad, de la que somos parte (Spink y Spink, 2007b).

D) Sentidos que también buscamos al articularnos en *espacios colectivos de debate*, como jornadas, o grupos de estudio integrados en el movimiento social, en donde mediante la discusión de bibliografía se relacionaban los acontecimientos en curso con diversas perspectivas teóricas. Estos espacios proliferaron en gran número, con diversidad de formas en espacio, tiempo y participantes. Se deseaba producir un conocimiento en horizontalidad, explícitamente, en consonancia con las formas del movimiento social en curso y para ello, se buscaban formas y espacios que permitieran el intercambio y el diálogo. Esa voluntad se trasladaba a todos los momentos y métodos de los espacios de debate, desde la formulación de las preguntas, a los textos propuestos para ser trabajados, al reparto de funciones, a los tiempos de diálogo tras el planteamiento de las problemáticas. En estos espacios recogíamos comentarios y aportábamos ideas propias; de hecho, en estos espacios se formaban *nuestras ideas*, en el espacio del común, a partir de relacionar teorías y prácticas. Las reflexiones iban incidiendo en las formas de acción y organización en lo cotidiano de las iniciativas que iban articulándose en torno al movimiento social; y, a su vez, esa práctica cotidiana nutría e informaba la reflexión teórica. Iban así también creándose solidaridades, rompiéndose lógicas capitalistas de producción de conocimiento, y fueron gestándose iniciativas autónomas para la producción y aplicación del conocimiento que eran denominadas como universidades libres, autogestionadas, invisibles, cooperativas, indignadas, etc. La contrapartida de la efervescencia caótica y creativa fue, sin embargo, la dificultad para mantener esas iniciativas en el tiempo y evitar su disipación, como sucedió en algunos casos. Sin embargo, quedan espacios de tales actividades, sedimentos de proyección incierta, pero que mantienen algún potencial.

E) Asimismo, nos preguntamos por dónde circulaban las discusiones sobre los sentidos en torno al campo-tema del que formábamos parte, y localizamos diferentes espacios informativos de dominio público (Spink y Spink, 2007b). Para ello, resultó fundamental la participación cotidiana en los espacios y redes comunicativas de la movilización social, con especial atención a los diferentes recursos utilizados en internet (Facebook, Twitter, blogs, etc.). Así, realizamos *una revisión informativa cotidiana*: medios de comunicación convencionales y alternativos, de ámbito locales o internacionales, con diversas posiciones; asambleas, gabinetes de prensa, redes sociales en Internet, listas de distribución electrónicas, foros, etc. En ocasiones, cuando consideramos que en tanto psicólogos sociales podíamos contribuir de manera específica a la discusión de sentidos para el bien común, también realizamos textos que, tras someterlos a discusión en grupo de estudio, pusimos en circulación amplia por diversos espacios informativos. Ello también nos permitió recibir una enriquecedora retroalimentación.

F) A partir de los diversos procedimientos, articulados en la participación atenta y cotidiana en los devenires, acontecimientos y espacios de discusión pública, *recopilamos, sistematizamos y procesamos una variada multiplicidad de materiales de dominio público* que recogían sentidos proporcionados por actores gubernamentales-policiales, y del movimiento social sobre diferentes aspectos de la realidad social: noticias periodísticas, portadas de prensa escrita, programas de radio y televisión; comunicados públicos de movimientos sociales; entrevistas o declaraciones oficiales de funcionarios públicos, resoluciones judiciales, documentos institucionales; videos y fotografías; diálogos en redes sociales, carteles de propaganda, productos diversos de internet, etc. Organizamos y administramos el material recolectado en un archivo digitalizado, según componentes procesuales de nuestra investigación, que nos permite guardar la memoria del proceso.

G) Tratamos estos materiales para poder ser compartidos, contrastados, discutidos. Realizamos *análisis de la práctica discursiva de documentos de dominio público*. Spink (2007a) adopta una concepción del lenguaje en su uso, como práctica social, en que considera los aspectos performativos (cuándo, en qué condiciones, de qué modo, con qué efectos) y las condiciones de producción (contexto social, de interacción y de construcción histórica), en el entendimiento de la producción de sentidos como proceso dialógico y prestando atención a los efectos de gubernamentalidad de los discursos contextualizados. Como técnica analítica, Spink (2007a) propone la realización de *mapas dialógicos*, un instrumento de visualización con los objetivos de sistematizar el proceso de deconstrucción del discurso, proporcionar elementos para el proceso de interpretación y facilitar la comunicación de los pasos subyacentes al proceso interpretativo.

En base a estos planteamientos, elaboramos nuestros mapas dialógicos relacionales, a partir de “fichas de práctica discursiva” en que sistematizábamos una serie de elementos para el análisis. La ficha incluía campos referentes a propia identificación de la ficha; a la localización de la fuente original; a la práctica discursiva en sí misma (agente enunciador; representatividad; fecha; contexto inmediato; contexto social general; transcripción exacta); al análisis (dialoguicidad y posibles relaciones; posibles efectos gubernamentalidad; otras observaciones). Relacionamos preguntas y fuentes, y argumentamos para crear una narrativa que transformara esa multiplicidad en algo relatable (Spink y Spink, 2007b).

Trasladamos los productos del tratamiento del material a un formato digital adecuado para su manejo en procesador de textos. El uso extensivo de las funciones del procesador de texto informático (edición, estructuración y navegación interna en documentos) nos ayudó enormemente a realizar la ordenación para su colocación en el texto a producir.

H) Consideramos *el texto elaborado como producto final del proceso metodológico* y procuramos que también para el lector resultara fácilmente compartible, conversable y discutible, en todos sus componentes. Para ello, optamos, siguiendo a Spink (2008), por un estilo de narrativa recortada con pequeños ejemplos, como forma de demostrar la importancia de los fragmentos en la investigación social situada e integramos en el propio texto las referencias a nuestras fuentes, incorporadas junto a la bibliografía, con la correspondiente localización del documento público en Internet. Se convertían así en un *código abierto fácilmente conversable*, al alcance de quien quisiera acceder a ellas, que nos permitía explicarnos razonablemente y *rendir cuentas* de todo componente de nuestra narración en el mismo texto.

## 5. Conclusiones

La investigación *en lo cotidiano* se muestra como una perspectiva metodológica que permite crear procedimientos dialogables que reconocen la complejidad del mundo fenoménico y que pueden adaptarse a los contextos para producir conocimientos situados emancipadores, orientados hacia el bien común, hacia la construcción responsable de un mundo en donde todo ser humano pueda vivir una vida digna de ser vivida.

Construir ese mundo distinto puede necesitar formas de construcción de conocimiento, de actuación y convivencia distintas a las que actualmente se ejercen, y requieren de manera mayoritaria desde la academia (León, 2007: 640). Pese a que estas prácticas metodológicas que trabajan desde relaciones de poder horizontales son bien recibidas por las comunidades en que se articulan y se genera un conocimiento fácilmente contrastable y utilizable, en los circuitos académicos encuentran algunas dificultades para su diálogo. Al igual que otras metodologías críticas (FIC, 2014) encuentran prejuicios de cerrazón epistemológica que impiden su entendimiento y el acceso a los espacios de diálogo; o se les requiere una mayor y más detallada fundamentación que obliga a referirse en toda ocasión a discusiones teóricas iniciales de base; en caso de sortear tales obstáculos, se añaden unas limitaciones en las condiciones materiales de las conversaciones (formatos, extensión de textos, etc.) que materialmente llegan a impedir su exposición. Es necesario pues intentar abrir esos y otros espacios de conocimiento que permitan su diálogo.

Investigar *en lo cotidiano* nos interpela a superar nuestros propios encapsulamientos auto-identitarios, a concebirnos complejamente, como seres complejos con múltiples dimensiones.

Dimensiones que en ocasiones, por simplificación de nuestra propia y peculiar autoconcepción como “investigadores”, tal vez situamos en planos más principales de lo que son en nuestro vivir o de lo que conviene para poder conocer nuestra realidad y actuar sobre ella.

Son múltiples los campos que nos atraviesan, y consideramos que podemos tener alguna responsabilidad en la posibilidad de colocar alguno de ellos, algunas de nuestras dimensiones, en posiciones más o menos centrales de nuestro estar y hacer, en determinadas situaciones, momentos y contextos.

No se trata de convertirse milagrosa y repentinamente en lo que no se es, mucho menos de engañar(se) al respecto. Pero en otras muchas ocasiones es tan solo una cuestión de actitud, de cómo se concibe quien investiga, de cuál de sus dimensiones prioriza, de querer y saberse reconocer en el otro, en el nosotros, y en el contexto general. No siempre se va a estar con la dimensión de investigador o de psicólogo social en primer plano; tampoco van a desaparecer esas dimensiones por colocar otra en un momento dado.

Pensamos que es necesario conocer, y en su caso, traspasar límites de nuestro encapsulamiento y compartimentación social y reconocernos como un elemento más de un nosotros, como un elemento más de procesos de la vida común que abarcan a todos los diferentes y múltiples elementos de ese complejo “nosotros”. Reiteramos que no se trata de negar diferencias, sino de aún reconociéndolas, reconocer también aquello común que nos relaciona; de poner el acento en aquello que nos hace cómplices y nos une, y que en muchas ocasiones es mucho más de lo que distingue y separa. Se trata de hacernos responsables de esas fronteras de lo común y de sus efectos.

De alguna manera, se hace pues necesaria también una cierta reflexión, honesta, humilde y cotidiana, sobre esa compleja situación en el vivir; quien investiga se puede considerar desde lo común como un elemento más en la horizontalidad de un nosotros en el vivir de una cotidianeidad, y puede actuar en consecuencia como miembro activo y productivo de ese nosotros en lo cotidiano. Y eso puede conducir a conocimientos más útiles y precisos que, compartidos, pueden potenciar mayores posibilidades de transformación de la realidad en el sentido deseado.

Investigar *en* lo cotidiano implica la necesidad de unas trayectorias en ese cotidiano, sin las cuales, lo cotidiano no sería tan cotidiano. Las trayectorias de lo cotidiano requieren un tiempo de constancia en la presencia e implicación, para que quienes estén en ese día a día, puedan sentir esa participación en lo colectivo como propia y legítima. Ese estar y hacer en lo cotidiano, en los problemas y alegrías, será base necesaria sobre la que construir confianzas que permitirán se abran nuevos espacios, haceres y saberes comunes y cotidianos que, a su vez, nos transformarán como personas integrantes de lo colectivo. Todo se transforma, los contextos, los colectivos, las personas; caminos, caminares, y caminantes: es la vida misma.

## 6. Referencias

AGAMBEN, Giorgio (2011) "¿Qué es un dispositivo?" *Revista Sociológica* N° 73, p. 249-264. Disponible en: <http://www.revistasociologica.com.mx/pdf/7310.pdf>. Fecha de consulta, 24/10/2013.

BENEDICTO, Rubén (2014) "Guerra psicológica para la represión del movimiento social en torno al 15M: análisis psicosocial crítico de las estrategias gubernamentales de organización de la violencia para el control social (Catalunya, Junio 2011-diciembre 2012)", en: Eunáte Serrano et al. (eds), *15MP2P. Una mirada transdisciplinar del 15M*. p. 229- 254. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.7238/in3.2014.1>. Fecha de consulta, 08/03/2015.

DELEUZE, Gilles (1990) "¿Qué es un dispositivo?", en: AA.VV. (eds.), *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona: Gedisa. p. 155-163.

FIC, Fractalidades en Investigación Crítica (2014, junio) *¿De qué hablamos cuándo decimos metodologías feministas? Debate-taller en torno a prácticas en investigaciones feministas*. Máster de Investigación e Intervención Psicosocial, Universidad Autónoma de Barcelona.

FOUCAULT, Michel (1984) *Saber y verdad*. Madrid: Ediciones de la Piqueta.

HARAWAY, Donna (1995 [1991]) *Ciencia, cyborg y mujeres, la reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

\_\_\_\_\_ (1992) "Las promesas de los monstruos: una política regeneradora para otros inapropiados/bles". *Revista Política y Sociedad* N° 30, p. 121-163. Disponible en <http://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/POS09999130121A/24872>. Fecha de consulta, 3/10/2013,

HERRERA, Joaquín (2005) *Los derechos humanos como productos culturales. Crítica del humanismo abstracto*. Madrid: Los libros de la Catarata.

IIPC, Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo (2007) "¿Qué es Pensamiento Complejo y Complejidad?" *Cátedra Itinerante UNESCO "Edgar Morin" para el pensamiento complejo*. Disponible en: <http://www.ciuem.info/inicio/qu%C3%A9-es-pensamiento-complejo-y-complejidad/>. Fecha de consulta, 3/8/2014,

LEÓN, Alejandra (2007). "El trueque constructivo: buscando formas respetuosas de trabajo con prácticas contrahegemónicas". *Revista Fermentum* N° 50, p. 626-645. Disponible en <http://www.saber.ula.ve/handle/123456789/20783> . Fecha de consulta, 16/7/2010,

MALO, Marta (2004) "Prólogo", en AA.VV. (eds.), *Nociones Comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia*. Madrid: Traficantes de sueños. p. 13-40.

MARTÍN-BARÓ, Ignacio (1986) "Hacia una psicología de la liberación". *Boletín de Psicología* N° 22, p. 219-231. Disponible en: <http://www.uca.edu.sv/deptos/psicolog/hacia.htm>. Fecha de consulta, 20/1/2005,

MARTÍN-BARÓ, Ignacio (1990) "La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador", en Autor (ed.), *Psicología social de la guerra*. San Salvador: UCA. p.65-85.

MARTÍN BERISTAIN, Carlos (1999) *Reconstruir el tejido social: un enfoque crítico de la ayuda humanitaria*. Barcelona: Icaria.

MORIN, Edgar (2007 [1990]) *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.

MORO, Óscar (2003). "¿Qué es un dispositivo?" *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales* N° 6, p. 29-46. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1374433.pdf>. Fecha de consulta, 18/12/2013,

SPINK, Mary Jane (2007). "Pesquisando no cotidiano: recuperando memórias de pesquisa em Psicologia Social". *Revista Psicologia e Sociedade* N° 19(1), p. 7-14. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822007000100002>. Fecha de consulta, 08/03/2016.

\_\_\_\_\_ (2007a). *A produção de sentidos na perspectiva da linguagem: buscando um mínimo de coerência perante o excesso de oferta de análises discursivas*. Trabajo presentado en el seminario del Programa de Doctorado en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona.

SPINK, Peter (2003). "Pesquisa de campo em Psicologia Social: uma perspectiva pós-construcionista". *Revista Psicologia e Sociedade* N° 15(2), p. 18-42. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-71822003000200003](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-71822003000200003). Fecha de consulta, 15/4/2013,

\_\_\_\_\_ (2008). "O pesquisador conversador no cotidiano". *Revista Psicologia e Sociedade* N° 20 (esp), p. 70-77. Disponible en [http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0102-71822008000400010&lng=en&tlng=pt](http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-71822008000400010&lng=en&tlng=pt). [10.1590/S0102-71822008000400010](http://dx.doi.org/10.1590/S0102-71822008000400010). Fecha de consulta, 15/4/2013.

SPINK, Mary Jane y SPINK, Peter (2007a). *Documentos de dominio público*. Trabajo presentado en el seminario del Programa de Doctorado en Psicología Social. Universidad Autónoma de Barcelona.

\_\_\_\_\_ (2007b). *La investigación cualitativa en lo cotidiano*. Trabajo presentado en el seminario del Programa de Doctorado en Psicología Social, Universidad Autónoma de Barcelona.

ZIBECHI, Raúl (2013) Vida material, capitalismo y cambio social. *Diario La Jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/05/31/opinion/019a2pol>. Fecha de consulta, 15/4/2014.

**Autor.**

**Rubén A. Benedicto Salmerón**

Universitat Autònoma de Barcelona, España.

Programa de Doctorado en Psicología Social. Departamento de Psicología Social.  
Facultad de Psicología. Universitat Autònoma de Barcelona.

E-mail: [ruben@pangea.org](mailto:ruben@pangea.org)

**Citado.**

BENEDICTO SALMERÓN, Rubén A. (2016). "Investigar en lo cotidiano: una experiencia de construcción metodológica en movilizaciones sociales emancipatorias". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°11. Año 6. Abril - Septiembre 2016. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 8-20. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/133>

**Plazos.**

Recibido: 23/10/2014. Aprobado: 01/11/2015